tema, nos advierte las diferencias tan notables que existen entre el primero y el tercero de los Evangelios, diferencias que obedecen a las distintas preocupaciones y fines de los evangelistas.

RAFAEL SILVA

BARTINA, SEBASTIÁN, S.J., *Ugarit y la Biblia.* Lección inaugural del curso académico 1965-1966 en las Facultades de Teología y Filosofía de San Cugat del Vallés, Barcelona, 1967. — 154 × 235 mm. — 19 págs.

He aquí una lección inaugural convertida en un fascículo que resume en sólo 19 páginas las aportaciones de Ugarit al conocimiento del A. T. Aunque la obra entra dentro del terreno del biblista, los dogmáticos se beneficiarán también de su lectura. Podrán hacerse una idea del tema y leerán con agrado las pp. 9-16 donde el P. Bartina recoge algunos ejemplos de traducciones del A. T. que han sido perfeccionadas gracias a los conocimientos lingüístico-filológicos que nos ha proporcionado Ugarit.

J. L. CUNCHILLOSS, SS. CC.

A. DE SANTOS OTERO, *Das Kirchenslavische Evangelium des Thomas* (Patristische Texte und Studien. Band 6). — Walter de Gruyter & Co. Berlin 30, 1967. — 160 × 240 mm. — 193 págs.

El Dr. Aurelio de Santos, a cuya pluma debemos los lectores de habla española, la más práctica y moderna edición bilingüe de los evangelios apócrifos (B. A. C. 1963[2]) y que por encargo de varias academias alemanas se encuentra estudiando los evangelios apócrifos de la iglesia eslava, publica en el presente libro, con la ayuda de la Fundación "Alejandro von Humboldt" y con una subvención de la República Federal Alemana, una parte de su trabajo bajo el título "Das Kirchenslavische Evangelium des Thomas", dentro de la colección "Patristische Texte und Studien".

La obra consta de cuatro partes: En la primera estudia el material existente, esto es los manuscritos más significativos de este apócrifo, llegados hasta nosotros: el búlgaro de Jacimirsky, los servios de Chludov, de Lavrov y de Novaković, y el ruso de Speransky; demostrando que todos ellos, escritos entre los siglos 14 y 16, se remontan a una fuente común, a una antigua tradición búlgara del texto original griego, que probablemente se llevó a cabo en un ambiente bogemílico en el siglo 10 u 11 de nuestra era.

El autor llega a esta conclusión después de observar que todos los manuscritos indicados contienen los mismos errores de traducción al ser vertidos del griego y después de analizar, valiéndose de la ortografía, paleografía, semántica y cuantos recursos suministra la filología eslava, las diversas variantes que presentan.

En la segunda parte, esencialmente analítica y básica, ofrece reconstruido el texto de la primitiva versión eslava, indicando y valorando en abundantes notas las diferentes lecciones de los manuscritos eslavos y de los manuscritos griegos, latinos, siríacos y geórgicos que con él se corresponden.